

APUNTES SOBRE ASPECTOS CULTUALES DEL SACRIFICIO DE JESÚS: LEVANTAR Y SALPICAR

Levantar

1. En hebreo existe el verbo *naśa'*, “levantar.” Se puede usar como en cualquier otra lengua, levantar algo, un libro, etc. Pero también tiene un sentido cultural, es decir, se usa en el culto para designar la remoción del pecado.
2. Un ejemplo se encuentra en Lv 10:17, donde Moisés le pregunta a Aarón y a sus hijos sacerdotes por qué no se han comido el sacrificio-por-el-pecado (*ha-jattat*) que se les dio para “levantar” la iniquidad de la asamblea y expiar por ellos ante la presencia de YHWH. Aquí se suele traducir “quitar” en vez de “levantar,” pero las Vulgatas (la vieja y la nueva) usan el verbo *porto* (“cargar, llevar”). Es mejor quedarnos con “levantar,” como veremos.
3. El ejemplo clásico y más importante de este sentido de *naśa'* lo encontramos nada menos que en el ritual para el gran Día de la Expiación, Yom Kippur, Lv 16. Ahí se dice en el v. 22 que el macho cabrío, el “chivo expiatorio,” sobre cuya cabeza el sacerdote ha comunicado todos los pecados del pueblo, “llevará sobre sí” al desierto todas las iniquidades de ellos. Las Vulgatas traducen *naśa'* aquí con *tollo*, que tiene el doble sentido de “levantar” y “quitar.”
4. El “Siervo Sufriente” en el “Cuarto cántico” (Is 52:13-53:12) “levantó” nuestras enfermedades (Is 53:4, según el texto hebreo; el griego usa *pherō*, “cargó nuestros pecados;” las Vulgatas usan *tollo*). Mt 8:17 dice que Jesús “tomó nuestras enfermedades y portó las afecciones.” “Tomar” aquí lo usa Mateo en sentido de “quitar,” como en 5:40 y 15:26. Heb 9:28 dice que Cristo “levantó” (*anapherō*) el pecado de muchos.
5. El Siervo en Is 53:12 “levantó” el pecado de muchos; el griego usa *anapherō*, “levantar, cargar hacia arriba.” Aquí las Vulgatas usan *tollo*. Nótese que el cántico usa otro verbo, *saval*, en Is 53:4, 11, que las Vulgatas traducen con *porto*; esto no nos concierne aquí.
6. El mismo verbo hebreo *naśa'* (“levantar”) tiene otro uso y significado importantes, en el sentido de “enaltecer, estar en lo alto.” En Is 52:13, se dice que el Siervo “será exaltado, levantado y muy alto” (*yarum w^eniśśa' w^egavah m^eod*). “Exaltado y levantado” son atributos del trono de YHWH en Is 6:1, y de YHWH mismo en Is 57:15.

7. Ser un “levantado” (*naši*) es designación del Mesías, o del descendiente de David, a quien Ezequiel no le gusta llamar “rey.” Este nombre suele traducirse “príncipe,” como en Ez 34:24 y 37:25, pero “príncipe” se debe usar para traducir la palabra hebrea *śar*, p.e., en Gn 12:15 (la forma femenina Sara quiere decir “princesa”). En el judaísmo post-bíblico, *naši* se usa para líderes excelsos de la comunidad, como Yehuda ha-Nasi, Judas el Príncipe, a quien se atribuye la redacción de la Mišná. Antes, Simón Bar-Kochba, a quien el rabino Aqiva declaró mesías, no osaba llamarse mesías, sino *naši*, hasta que Dios no lo revelara como Mesías con el triunfo de su tarea.

8. Pero ¡hay más! En arameo, el verbo *zqf* quiere decir tanto “levantar” como “crucificar.” Un ejemplo bíblico se encuentra en Esd 6:11, donde se castiga al violador del decreto de Ciro empalándolo sobre una viga tomada de su propia casa. Algo parecido ocurre con el verbo hebreo *naśa* que vimos, en Gn 40:13, 19, donde se hace un juego de palabras: en tres días el faraón “levantará” la cabeza del jefe de los panaderos, que éste entiende como algo bueno, mientras que José sabe que lo que va a hacer el faraón es colgarlo de un madero. El verbo “colgar” (en hebreo, *talah*) es el que se usa en Dt 21:22-23. Se piensa que en los rollos del Mar Muerto “colgar” quiere decir “crucificar;” ver el Rollo del Templo 64:6-13; y especialmente el Comentario a Nahúm.¹

9. Se considera que Jesús, hablando en arameo, usa un juego de palabras en los pasajes del evangelio de Juan en que habla que el Hijo del hombre tiene que ser levantado, Jn 3:14; 8:28; 12:32. Es decir, se refiere tanto a su crucifixión como a su exaltación o “glorificación.” De hecho, en este evangelio la crucifixión de Jesús es su glorificación. Es interesante notar que en la versión griega de Is 52:13, los tres verbos hebreos de exaltación que vimos se reducen a dos: el Siervo (*pais*) será “levantado y muy glorificado.” “Levantado” aquí (verbo griego *hypoō*) es el mismo que se usa en Juan. Y la Epístola a los Hebreos (5:5) se refiere a la ordenación de Jesús como sumo sacerdote como un “ser glorificado.”

¹ Hay otro verbo hebreo (*tsalav*) que quiere decir también colgar o empalar pero que se usa en hebreo moderno para “crucificar.”

Salpicar

10. Hay dos verbos hebreos que se pueden traducir como “salpicar” que tienen importancia teológica y cultural. Es difícil distinguirlos en cuanto a tipo de salpicadura, pero sí se usan en dos tipos de contexto muy interesantes.

11. El primer verbo es *zaraq*, y se usa en Ex 24:6-8 cuando Moisés, para ratificar la alianza hecha en el Sinaí entre YHWH y el pueblo de Israel, toma la mitad de la sangre de los novillos que han sido inmolados y la “derrama” (el mismo verbo *zaraq*) sobre el altar (que representa a Dios). Después le lee el Libro de la Alianza al pueblo, que se compromete a obedecer en todo, y con la otra mitad de la sangre “rociá” (pero sigue siendo el mismo verbo *zaraq*) al pueblo, diciendo las famosas palabras “Esta es la sangre de la alianza que corta YHWH con ustedes sobre todas estas palabras.” “Derramar” y “rociar” con traducciones comunes; “derramar” no me gusta porque es más apto para el verbo hebreo *šaphak*, usado p.e. en Ex 29:12 para “toda la sangre” que se debe derramar al pie del altar como parte del rito de ordenación sacerdotal. Pero es posible que *zaraq* indique una “salpicadura” más abundante que la que se indica por el otro verbo “salpicar” que veremos.

12. Recordemos ahora el paralelo que hay entre el pasaje de Ex 24:6-8 y la última cena de Jesús, cuando dice, según Mc 14:24, “Esta es mi sangre de la alianza, la que se derrama por ustedes.”

13. El otro uso de este verbo *zaraq* se encuentra en Ez 36:24-29 en el contexto de lo que de hecho es la “nueva alianza,” cuando Dios salve al pueblo de todas sus impurezas. Primero Dios, el Señor YHWH reunirá a la casa de Israel (las doce tribus, según Ez 37:15-19) de entre las naciones paganas por donde las dispersó como castigo por sus pecados y la regresará a su Tierra. Después las “salpicará” (verbo *zaraq*) con agua limpia (*tahur*, como los animales aceptables para uso judío en Gn 7:2; 8:20), o “pura” (*tahur* también se usa para el oro puro en Ex 25:11, 30:3, etc.); de hecho, este término tiene sentido ritual y cultural frecuentemente en Lv. Este lavado con agua limpia equivale a quitarle el pecado a Israel y prepararlos para que Dios les dé un corazón y espíritus nuevos. Esto equivale a la “nueva alianza” de Jr 31:31-34, aunque la tradición de

Ezequiel e Isaías prefieren el término sacerdotal “alianza eterna.” Cf. el uso de “nueva alianza” en las versiones de las “instituciones” de la eucaristía en Lc 22:20; 1 Co 11:25.

Aunque yo no he podido corroborarlo en los diccionarios, me parece que estos usos de *zaraq* indican que lo que se “salpica, rocía o derrama” es una cantidad más abundante de líquido que lo designado con el otro verbo que veremos, el verbo *nazah*.

14. Hb 12:18-24 compara la alianza hecha por Moisés como mediador en el Sinaí con la que se ha hecho con “Jesús, mediador de una nueva alianza,” y habla de la sangre “salpicada” de Jesús, más elocuente que la de Abel.² Aquí “salpicada” es en griego *rhantismós*, del verbo *rhainō*, usado en LXX Ez 36:25. También 1 Pe 1:2 habla de la sangre salpicada (*rhantismós*) de Jesús en un contexto de santificación por el Espíritu para la obediencia.

15. Un verbo griego parecido a *rhainō* (que no se usa en el Nuevo Testamento) es *rhantizō*, que se usa en Hebreos 9. En este capítulo se habla del ritual del Día de la Expiación, Yom Kippur, el único día en que el sumo sacerdote entraba en el Santo de los santos y salpicaba sangre para expiar los pecados.³ Aplica el verbo *rhantizō* en Heb 9:13 a la sangre salpicada de machos cabríos y novillos (usada en Yom Kippur, Lv 16) para contrastar la sangre misma de Jesús ofrecida una vez por todas que sí puede purificar la conciencia, Hb 9:11-14.⁴ Después, en Hb 10:22, usa el verbo *rhantizō* de nuevo, esta vez para decir que con el sacrificio de Jesús nuestros corazones han sido “salpicados de una conciencia mala y lavado el cuerpo con agua limpia,” lo que evoca el pasaje de Ez 36:25-26.⁵

16. Ahora llegamos al otro verbo hebreo “salpicar.” Es el verbo *nazah*, que se usa en el ritual de Yom Kippur, Lv 16:14, 15, 19. El sumo sacerdote, en este único día en que entra en el Santo de los santos, salpica, con la sangre de un novillo y de un macho cabrío, el “propiciatorio,” es decir, la cubierta de oro del arca de la alianza que se guarda en el

² Aquí Hebreos yuxtapone a Jesús y a Abel, como si fuesen los dos inocentes que derramaron su sangre en relación a un sacrificio al principio y al fin de la Biblia judía; cf. Lc 11:49-51; Mt 23:33-36.

³ Aunque el autor de Hebreos sólo admite que son los pecados de ignorancia (*agnoēmata*) es decir, no deliberados) los que son expiados, Hb 9:7. Esto concuerda con su punto de vista que los ritos expiatorios del Antiguo Testamento sólo limpiaban la impureza del cuerpo, y no la conciencia, Hb 9:9, 13-14.

⁴ El autor de Hebreos también habla de la sangre salpicada de animales en Hb 9:19, 21.

⁵ Aquí está claro que “salpicado” tiene el sentido de “limpiado” o “purificado,” como suele traducirse, pero las Vulgatas mantienen aquí su literalidad. “Agua limpia” en griego es igual en Hb 10:22 y Ez 36:25; Ez usa *rhainō*, Hb usa *rhantizō*.

Santo de los santos.⁶ También se salpicaba (verbo *nazah*) la Tienda del Encuentro (Lv 16:16; Hb 10:21) y el altar, para purificar el santuario, contaminado por los pecados de Israel. En el ritual anual de Yom Kippur, con los dos ritos de la salpicadura de sangre y del traspaso de los pecados del pueblo al chivo expiatorio, Israel quedaba absuelto de todos sus pecados, nombrados según la terminología hebrea del pecado: *tum'ah* (“impureza”), *peša'* (“crimen, rebelión”), *jattat* (“pecado”), *'awon* (“iniquidad”), Lv 16:16, 21). Nótese que *peša'* casi seguramente indica pecados deliberados y no meramente rituales (“por inadvertencia”), como se describen en Lv 4-5.⁷ Cf. Nm 15:28-31

17. El otro lugar donde se usa el verbo hebreo *nazah*, salpicar, que nos interesa es en Is 52:15. Ahí se dice que el Siervo de YHWH “salpicará a muchas naciones (paganas).” El uso del verbo aquí ha consternado a muchos, comenzando por los LXX, que tradujeron “asombrará.” Jerónimo no tuvo reparos, y tradujo *asperget*, siguiendo su uso constante para este verbo. No así la Nueva Vulgata, que inexplicablemente pone *disperget*, quizá pensando que el Mesías dispersa a las naciones enemigas. Las más viejas versiones como la King James y anteriores versiones de Reina-Valera no tuvieron problema con usar “rociar” o “salpicar.” Ahora sabemos que en Qumrán “rociar” o “salpicar” en estos contextos equivale a expiar,⁸ y en este sentido cultural debemos tomar este verso. El Siervo, como vimos, toma o “levanta” nuestros pecados en Is 53 (se mencionan “pecados,” *jattat*, “iniquidades,” *'awon*, “rebeliones,” *peša'*, y ofrece su vida como *ašam*, Is 53:10, el sacrificio por el pecado más completo que conoce el judaísmo, pues es el único que incluye la reparación y el remordimiento del pecado, es decir, según el erudito rabino Milgrom de feliz memoria, el aspecto psicológico.

18. Interesantemente, los LXX traducen, en Is 53:10, *ašam* por *peri hamartías*, algo excepcional, pues suelen usar *peri hamartías* (literalmente, “acerca del pecado”) para

⁶ Esta cubierta se llama en hebreo *kapporet*, traducida por los LXX *hilastērion* (ver Hb 9:5). El “arca de la alianza,” que contenía las tablas de la Ley (Dt 10:5), se llama en otras tradiciones el “arca del testimonio.” El “propiciatorio” es el lugar de la mismísima presencia de YHWH, Ex 25:22; Nm 7:89. Cf. Dt 32:24-26.

⁷ El “pecado por ignorancia” es llamado *ágnōia* en Lv 5:18, lo que equivaldría a *agnoēma* en Hb 9:7.

⁸ Ver Lawrence H. Schiffman, “The Case of the Day of Atonement Ritual,” in *Biblical Perspectives: Early Use & Interpretation of the Bible in Light of the Dead Sea Scrolls. Proceedings of the First International Symposium of the Orion Center, 12-14 May 1986* (M.E. STONE - E.G. CHAZON, eds.; Leiden – Boston – Köln; Brill: 1998), 187.

traducir *jattat*. Quizá san Pablo tenía este verso en mente cuando dice, en Rm 8:3, que Dios Padre envió a su Hijo en semejanza de carne de pecado (¿como el chivo expiatorio?) y *peri hamartías* (¿como sacrificio global por el pecado, o sea, *ašam*?) para condenar el pecado en la carne (de Cristo; cf. 1 Pe 2:24; 2 Co 5:21). También dice Pablo, en Rm 3:25, que Dios “echó para adelante” (*protithēmi*, “pro-puso”) a Jesús como *hilastērion*, usando la palabra griega para el “propiciatorio” que se salpicaba con sangre en el gran Día de la Expiación, Yom Kippur.